



**Propuesta de Asuntos Públicos**  
**LA INVASIÓN MILITAR RUSA EN TERRITORIO UCRANIANO Y EL ROL DEL**  
**MOVIMIENTO ECUMÉNICO**  
a la 37va ASAMBLEA GENERAL DE LA FUMEC 2022

**Nombre y firma del Proponente:** Natallia Vasilevich  
**En representación de:** MEC de Bielorrusia

**Con el aval de (nombre y firma):** Kateryna Potapenko del movimiento de contacto en Ucrania, Patrick Holly del MEC de Irlanda, Natallia Vasilevich en representación del MEC de Eslovaquia, Annapaola Carbonatto del MEC de Italia, Tuomo Tuiskula del MEC de Finlandia, y Christiane Ehrenguber del MEC de Alemania

**Título de la declaración de Asunto Público:**

**LA INVASIÓN MILITAR RUSA EN TERRITORIO UCRANIANO Y EL ROL DEL**  
**MOVIMIENTO ECUMÉNICO**

**Contexto:**

La agresión en curso no provocada del régimen de Putin, la guerra en Ucrania, que inició el 24 de febrero del año 2022, sigue causando estragos en el pueblo de dicho país y pone en riesgo el contexto económico, ecológico, político y humanitario de todo el mundo.

Los casos de asesinatos de civiles, la devastación de ciudades como Mariupol, la destrucción de infraestructura crítica, el desplazamiento de millones de personas, masacres como la que tomó lugar en Bucha y los cientos de crímenes de guerra individuales se suman a la lista de violaciones a los derechos humanos en los territorios ocupados y en los campos de acogida, los cuales atentan contra la dignidad humana y privan a las personas de necesidades básicas.

Nos solidarizamos con el pueblo ucraniano en su lucha y su sufrimiento. Oramos por el restablecimiento inmediato de la paz en el país y el cese de la agresión rusa en la región. Estamos con la juventud cristiana de Ucrania en estos tiempos oscuros e injustos y apoyamos activamente su derecho a la libertad y a la independencia.

Como cristianos, estamos absolutamente alarmados por el papel que los líderes de las comunidades cristianas en Rusia llevaron a cabo en la justificación de tales atrocidades, en particular en lo que concierne a la Iglesia Ortodoxa Rusa, la cual dice estar a la vanguardia de la moral en el mundo.



La posición manifestada por el Patriarca Kirill de Moscú, y las de muchos otros obispos y sacerdotes, pone a muchos fieles de esta Iglesia, especialmente a los jóvenes, en una posición de desconfianza generalizada y de alejamiento de la religión cristiana. Tienen derecho a un apoyo especial en lo que respecta a su fe y sus actividades de establecimiento de la paz.

Puesto que no hay representantes ucranianos en foros ecuménicos, los funcionarios de la Iglesia Ortodoxa Rusa monopolizan el discurso de la guerra. Manipulan los documentos y las oraciones para desviar la atención de la clara evidencia que muestra que el estado ruso es responsable de haber cometido acciones que van completamente en contra del mensaje cristiano. Es más, insistimos que toda forma de justificación religiosa que verse sobre la agresión armada constituye una perversión peligrosa que atenta contra el espíritu del evangelio y las enseñanzas de Cristo.

Reconocemos el coraje de aquellos ciudadanos bielorrusos y rusos que, a pesar de las persecuciones de los regímenes autoritarios en sus respectivos países de origen, se oponen con mucho valor a la invasión rusa en territorio ucraniano y al uso del territorio y la infraestructura bielorrusos para coordinar ataques contra Ucrania.

Oramos por que el Señor Todopoderoso le dé a la gente de esa región la sabiduría necesaria para seguir resistiendo la propaganda y la incitación al odio, la fuerza para llevar a cabo y participar de nuevas protestas por la paz, y la paz de Cristo para todo el pueblo ucraniano.

Por lo tanto, después de considerar el futuro de nuestros eventos ecuménicos, proponemos las siguientes acciones:

1. En lo que respecta a todos los debates importantes, se requiere de la participación de los representantes de las comunidades de la Iglesia Ucraniana y de las organizaciones cristianas, tanto aquellos que aún permanecen en el país como aquellos que forman parte de las comunidades desplazadas; se los debe reconocer como parte íntegra del dialogo.
2. Los participantes de dicho dialogo deberían contar con el apoyo y el poder necesarios para participar activamente
3. La FUMEC deberá aceptar su deber de proteger a sus miembros/socios ucranianos. La naturaleza de esta protección debe ser determinada oportunamente.
4. El debate de cuestiones vinculadas con la guerra puede ser moral y emocionalmente desgastante para los participantes ucranianos, por lo que se deben imponer políticas de espacio seguro.
5. El lenguaje utilizado para el tratamiento de la guerra deberá ser apropiado en lo que respecta al agresor y a las víctimas. Por un lado, se debe resaltar la naturaleza agresiva de la invasión rusa; por otro lado, se debe respetar y reconocer el derecho a la defensa propia del pueblo ucraniano. En este sentido, se deben evitar en la medida de lo posible todos los eufemismos que describen a la invasión como un “conflicto” o una “serie de eventos” (es una guerra, una invasión, una agresión no provocada, es terrorismo)
6. Las actividades de las juventudes cristianas en Belarus y Rusia por la justicia y la paz, muchas de las cuales se llevan a cabo como una forma de resistencia ante los líderes de sus comunidades religiosas, deben recibir más visibilidad y muestras de solidaridad.